

Explicación de Génesis 48:11

**Y dijo Israel a José:
-No pensaba yo ver
más tu rostro, y
Dios me ha dejado
ver también a tu
descendencia.
-Génesis 48:11**

bibliabendita.com

[Volver al Libro Génesis](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado del Versículo 11, Capítulo 48, Libro de Génesis del [Antiguo Testamento](#) de la Biblia. Autor: Moisés.

Versículo Génesis 48:11

'Y dijo Israel a José: -No pensaba yo ver más tu rostro, y Dios me ha dejado ver también a tu descendencia.'

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Génesis 48:11?, la importancia y estudios que podemos aprender de este verso:

El contexto histórico

El versículo de la Biblia Génesis 48:11 hace referencia a una promesa hecha por Dios a Abraham de darle una descendencia numerosa y bendita. La historia comienza con Jacob (también llamado Israel), quien es hijo de Isaac, nieto de Abraham y padre de José. José, uno de los hijos más jóvenes de Jacob, sobresale por su excelencia en administración y don de interpretación de sueños, lo que le lleva a convertirse en el segundo hombre más importante de Egipto, que es donde se ha desatado una gran hambruna.

En Génesis 37, vemos que José es vendido por sus hermanos como esclavo, pero finalmente, gracias a su habilidad y la protección de Dios, llega a ser el gobernador de Egipto. En Génesis 48, padre e hijo se reúnen en una escena emocionante en la que Jacob bendice a los dos hijos de José, Efraín y Manasés, reconociendo que la promesa de Dios de una descendencia numerosa y bendita ha sido cumplida.

Una reafirmación de la fidelidad de Dios

Al reconocer la presencia de Dios en su vida, Jacob muestra gratitud y sorpresa al mismo tiempo cuando dice: "No pensaba yo ver más tu rostro, y Dios me ha dejado ver también a tu descendencia". Para Jacob, esta reunión con su hijo y sus nietos es una señal de que Dios ha sido fiel a su promesa y de que su obra sigue avanzando. Esta experiencia le da fuerzas a Jacob para continuar en su fe y esperanza en Dios, alentándolo a seguir adelante y confiar en que Dios cumplirá sus promesas.

¿Qué podemos aprender de Génesis 48:11?

Este versículo nos presenta un mensaje importante que nos invita a confiar en la fidelidad de Dios. Jacob no pensaba ver a José y a su descendencia de nuevo, pero Dios hizo posible que esto sucediera. La promesa de Dios para Abraham, de tener una descendencia bendita, se ha cumplido en la vida de Jacob, en la de José y en la de sus hijos. De la misma manera, Dios tiene planes para cada uno de nosotros y nos promete su ayuda y protección en todo momento.

En este sentido, debemos aprender a confiar y esperar pacientemente en la obra de Dios en nuestras vidas, aun cuando las circunstancias son difíciles. Dios siempre cumple sus promesas, y si ponemos nuestra fe y confianza en él, podemos estar seguros de que nunca nos dejará ni nos abandonará.

Reflexiones finales

Si bien la historia de Jacob, José y sus hijos es una historia de fe y obediencia, también es una historia de amor y protección por parte de Dios. Este versículo nos muestra que Dios cumple sus promesas y nos recuerda su fidelidad y amor

por nosotros. Por lo tanto, aunque a veces no entendamos lo que está sucediendo en nuestras vidas, podemos confiar en que Dios trabaja en nosotros para cumplir sus propósitos.

Al reflexionar sobre este versículo, es importante recordar que Dios siempre está presente y que su amor es constante. Debemos aprender a esperar en él, confiando en que sus planes siempre son buenos y que su ayuda y protección nos acompañan en todo momento, incluso en las situaciones más difíciles.

En resumen, Génesis 48:11 nos invita a reflexionar sobre la fidelidad de Dios y a confiar plenamente en sus promesas. Debemos recordar que Dios siempre está con nosotros, guiándonos y protegiéndonos según su voluntad. Que este versículo nos sirva para afianzar nuestra fe y reafirmar nuestra confianza en el amor y la providencia de Dios.

Reflexión Corta: Nuevas Miradas a la Promesa

Génesis 48:11 nos invita a abrir nuestros corazones a las sorpresas que Dios tiene preparadas para nosotros. Aunque Jacob nunca imaginó ver a su hijo y a sus nietos de nuevo, en ese momento de encuentro, Dios renovó su esperanza y le dejó claro que su promesa se estaba cumpliendo. A veces, en la vida, nos sentimos perdidos y dudamos de lo que vendrá, pero este versículo nos recuerda que siempre hay un plan divino en marcha, y que cada reencuentro, cada bendición, puede ser una manifestación del amor constante de Dios en nuestras vidas. Mantengamos los ojos abiertos y la fe activa, porque la fidelidad de Dios nunca falla.

Qué quiere decir el Versículo 11 del capítulo 48 de Génesis en la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)